

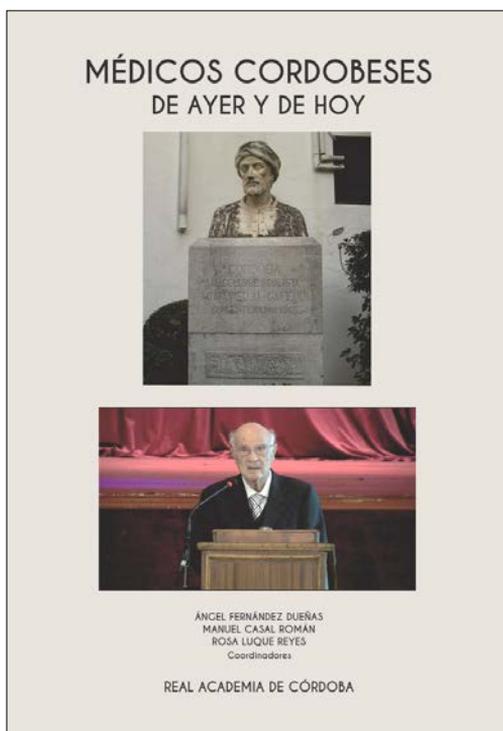
FERNÁNDEZ DUEÑAS, A., CASAL ROMÁN, M., LUQUE REYES, R. (COORDS.): *MÉDICOS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY*. COL. «RAFAEL CASTEJÓN», NÚM. 3. CÓRDOBA, REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, 2018, 267 PÁGS.

Alberto Monterroso

Dr. en Filología latina. Profesor y escritor

El tercer volumen de la colección «Rafael Castejón» lleva por título *Médicos cordobeses de ayer y de hoy*, una publicación de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba que hay que agradecer por lo que supone de divulgación de la figura de más de quince médicos cordobeses, de nacimiento o adopción, que han jugado un papel muy relevante durante los últimos mil años de historia de nuestra ciudad.

En la primera de las trece conferencias que componen el volumen, Carlos Pera Madrazo hace una completísima semblanza de Al-Gafequi y Albucasis con detalles pormenorizados de biografía, farmacología, cirugía, instrumental quirúrgico y también cuestiones relevantes de transmisión textual. Disfrutamos de una descripción muy profesional de los manuscritos conservados con análisis exhaustivo de dibujos, instrumentos y miniaturas, aspectos arqueológicos y otros más que completan un estudio de gran profundidad y ameno desarrollo, imprescindible para conocer las grandes aportaciones de la medicina andalusí a la oftalmología.



Enrique Vaca de Alfaro es un médico y poeta cordobés del s. XVII de profundo humanismo, lo que le llevó a alternar su ciencia médica con la composición de poemarios. Pedro P. Herrera Mesa rinde homenaje a este erudito humanista, coetáneo y amigo de Góngora, médico y poeta, destacado intelectual del barroco cordobés.

A Antonio Fernández Solano (1744-1823), lo presenta con amenidad y rigor Antonio Varo Baena. El erudito montillano fue apodado en su tiempo como el Sabio Andalúz por su excelente preparación académica, políglota (hablaba siete idiomas), hombre ilustrado, con prestigio en el extranjero, fue el fundador del primer gabinete de Física en España. Aparecen también sus avatares existenciales, la pérdida de su excelente biblioteca de más de cuatro mil obras, su enfrentamiento contra José Bonaparte, la vida científica y humana de uno de los médicos más ilustres e ilustrados de su siglo.

La familia Luna aportó a Córdoba ilustres médicos entre los siglos XIX y XX. Así lo explica con detalle Jaime Fernández-Dueñas Fernández. El primero de la saga promovió un sanatorio mental en el Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso. El hermano fue médico y político liberal durante muchos años hasta centrarse en su actividad médica en el último tramo de su vida. Fue decano de la Facultad de Medicina y uno de los médicos de más fama cultural, académica y política en la España de su tiempo. El último de este trío de excelentes médicos cordobeses fue su sobrino, Enrique de Luna, catedrático de fisiología y anatomía. Fernández-Dueñas va desarrollando la historia de esta saga familiar con referencias a su obra intelectual y política a la vez que hace el retrato completo del hombre de ciencia pero también de la persona preocupada por mejorar la sociedad y la cultura de su país.

Ángel Fernández Dueñas, que junto a Manuel Casal y Rosa Luque coordina este excelente volumen, escribe sobre Rodolfo del Castillo Quatiellerz (1846-1917), oftalmólogo, cirujano e internista nacido en Cádiz pero que desarrolló su labor en Córdoba durante casi veinte años. Gran pedagogo y defensor de la ciencia médica, miembro de los comités organizadores de los mejores congresos del país, escritor prolífico de temas profesionales especialmente oftalmológicos, también quirúrgicos, escritor de libros de viajes, de historia de la medicina, traductor, colaborador en revistas y fundador de *Andalucía Médica*, que durante quince años fue una importantísima revista de tirada internacional.

Pedro Benito López expone con interesantes detalles y gráficos esclarecedores la importantísima labor de Pablo García Fernández, médico higienista y escritor (1856-1924). El autor sabe describir una Córdoba deci-

monónica donde el saneamiento de la ciudad era muy deficiente, aquejada de enfermedades y epidemias que mantenían estancada su población. A partir del análisis y las medidas tomadas por Pablo García Fernández la situación mejoró considerablemente. Su cargo como inspector de Sanidad le permitió implementar las medidas necesarias para meter a Córdoba en el siglo XX. Descripción exacta de la vida y condiciones higiénicas de la Córdoba del siglo XIX y esclarecimiento del tremendo valor que supuso la aportación de este médico y escritor cordobés. Este análisis va parejo a la evolución de la sanidad en estos años, al proceso de alcantarillado, saneamiento y desinfección del agua mediante el cloro.

La descripción que hace Felipe Toledo Ortiz sobre la vida y obra de José Gómez Ocaña, médico, maestro y sabio de finales del XIX y principios del XX es de gran amenidad y rigor. Sus páginas son la semblanza de un hombre que lucha contra la adversidad para ejercer su profesión. El autor expone las circunstancias vitales y hace el retrato del carácter de un hombre erudito y generoso que trabajó con denuedo y cuya enorme valía le otorgaron el puesto de pionero de la fisiología experimental en nuestro país y la nominación, cinco veces, al Nobel de Medicina. Gómez Ocaña es autor de importantes volúmenes sobre la materia, y no solo de medicina, también escribió ensayos de divulgación, biografías y libros sobre Cervantes, de quien era reputado especialista.

Manuel Carpio González describe con acierto la importancia de José Navarro Moreno, investigador, pionero de la otorrinolaringología en Córdoba, médico comprometido, precursor del asociacionismo, con gran vocación por la enseñanza que creó la Sociedad Española de Otorrinolaringología.

La descripción que hace Carmen Fernández Ariza sobre Manuel Ruiz-Maya es de un rigor intelectual y una profundidad humana que hace imprescindible su lectura. A través de estas páginas llegamos a entender la verdadera dimensión de este magnífico cordobés, ejemplo de compromiso ético y político, como bien define la autora. Se observa la figura de este excelente psiquiatra, hombre de pensamiento ético y político comprometido, docente eminente, divulgador científico, escritor y ensayista, una de las figuras de más altura en la Córdoba contemporánea.

Cierra el volumen la descripción que hace Manuel Casal Román del Dr. Juan del Rey Calero, pozoalbense, consejero nacional de educación, hombre de extenso currículum y larga trayectoria que aún hoy a sus noventa años es testimonio vivo de la importante trayectoria de la medicina en nuestra ciudad.

Broche adecuado para un excelente volumen que en orden cronológico y con un núcleo temático afín reúne estas trece conferencias sobre médicos cordobeses de ayer y hoy. La disposición y la coincidencia temática otorgan al libro una gran coherencia y atractivo. Es un estudio muy completo e integrador en que se ha conseguido recopilar y organizar, como un todo unitario, las diferentes aportaciones científicas y humanas de las figuras más representativas de la medicina cordobesa en estos últimos mil años de historia.